

CINE

## "El odio sigue intacto"



Iñaki Arteta en un momento del rodaje del documental 'Contra la impunidad', que se presentará en la Seminci | EL MUNDO

Iñaki Arteta vuelve a enfocar la cámara donde nadie quiere mirar; 'Contra la impunidad', que se verá en la Seminci, discute el clima de reconciliación empeñado en olvidar a costa de las víctimas

LUIS MARTÍNEZ Madrid

@luis\_m\_mundo

20/10/2016 10:42

*Contra la impunidad* no es tanto el título de la última película de Iñaki Arteta, que también, como **la expresión más elemental de quizá un deseo unánime y por ello compartido**. O tal vez no. De hecho, si por algo sorprende la cinta que la semana que viene se proyectará en la Seminci de Valladolid es por lo poco evidente que a veces resulta la más elemental de las evidencias. "Es todo muy raro. Tengo la impresión de que la sociedad vasca ha acabado por premiar a los que defendían a los que mataban y ha castigado, de nuevo, a los que se jugaban de verdad la vida", comenta el director, se toma un segundo y sigue: "A las víctimas se les exige que perdonen, que olviden, que se reconcilien; y a los que antes asesinaban se les saluda como hombres de paz a los que ya no hay que pedir cuentas de nada. Es más, se les agradece que ya no maten. Es, cuanto menos, raro. O enfermo". Y ahí lo deja.

La reflexión de Arteta es básicamente el aire que respira buena parte de su filmografía en general y esta

última película de forma muy concreta. La película nace de una evidencia (otra): **más de 300 asesinatos de ETA permanecen a fecha de hoy sin resolver**. En unos casos desidia, en otros negligencia y en los últimos, quién sabe, tal vez un silencio interesado. Y así por la pantalla desfilan los testimonios de las hijas del comandante Manuel Velasco, el de la viuda del empresario Patxi Arratibel, el de la hija de Manuel Paredes y Elena Montero (señalados como toxicómanos por sus asesinatos), el del nieto del taxista Manuel Albizu, el del también nieto del también empresario Javier Ybarra o el de la hija del jefe máximo de la policía autónoma vasca, Carlos Díaz Arcocha. Ellos son sólo algunos de todos aquellos que se han quedado sin ver un juicio, un culpable, ni siquiera un error judicial. Nada. Pura impunidad.

"Tengo la impresión que los que somos vascos hemos crecido mirando a donde nunca pasa nada. Cuando mataba ETA, no ocurría nada. Todos miraban para otro lado. Y ahora se nos dice que miremos al futuro. Creo que ésta es una manera muy perversa de leer la historia. Al revés, yo creo que es en este momento, que ya no hay muertos, cuando empieza lo bueno. Es el momento de contar lo que pasó, de hacer balance. Ya se puede hablar sin ser amenazado por nadie. No es el momento de callar sino todo lo contrario", dice Arteta para justificar el trabajo que desde hace más de 15 años desarrolla. Siempre pendiente de las sombras, siempre entregado a discutir la placidez de los lugares comunes. "En realidad, el discurso que ha triunfado es el de la pereza. **Unos están cansados y, de forma comprensible, quieren olvidar tanto horror, y otros, también comprensiblemente, tienen prisa para que se olvide todo**", concluye.

De nuevo, como ya ocurriera en 1980, su anterior producción, y mucho antes en Trece entre mil, **la película se limita a moldear con gesto frío y pausado el valor simple y contundente de la evidencia**. Quizá lo obvio. Expertos como el historiador Raúl López Romo, el periodista de investigación Juanfer F. Calderín, el catedrático de Derecho Internacional Carlos Fernández de Casadevante o el ex juez Baltasar Garzón secundan y acompañan con datos el dolor de cada testimonio. Y todo para abrir una brecha que parta en dos lo real. ¿Y por qué no son tratados los asesinos de aquí como los de la brutal dictadura Argentina, por ejemplo? ¿No son acaso todos crímenes de lesa humanidad?

"El problema es la sociedad vasca no ha derrotado al terrorismo. No hay nadie que pueda decir una cosa así. Y quien lo dice miente. Mucha gente aquí ha vivido en un limbo donde siempre asesinaban a otros. Lo que pasó no les importaba entonces y ahora mucho menos", comenta. Y sigue: "Basta mirar lo que ha pasado en Alsasua. El odio de antes es el de ahora. El odio que impulso a muchos a matar sigue intacto. Siguen pensando que hicieron bien y nadie les ha castigado, aunque sólo sea socialmente, por ello. Al contrario, son saludados como héroes, es como tener a los generales nazis cómodamente sentados en el escaño. No ha habido un juicio de Nuremberg. Estamos hablando de gente que diseñó planes para exterminar alcaldes, que decidió una ofensiva de asesinatos para poner sobre la mesa de negociación con el Estado cuantos más cadáveres mejor... ¿Alguien se imagina lo que pasaría si Amedo se presentara a alcalde en Majadahonda? Pues eso está pasando". *Contra la impunidad*, decíamos, no es sólo quizá el título de una película.

---

## Comentario

---



**Babazorro**

20/10/2016 14:57 horas

#1

Gracias Sr. Arteta por su valor y su insurrección ante lo políticamente correcto.

---